

AL ATARDECER, VINO UN HOMBRE RICO DE ARIMATEA, LLAMADO JOSÉ, QUE SE HABÍA HECHO TAMBIÉN DISCÍPULO DE JESÚS. SE PRESENTÓ A PILATO Y LE PIDió EL CUERPO DE JESÚS, Y PILATO DIO ORDEN DE QUE SE LO ENTREGARAN.



JOSÉ TOMÓ EL CUERPO, LO ENVOLVIÓ EN UNA SÁBANA LIMPIA (...)



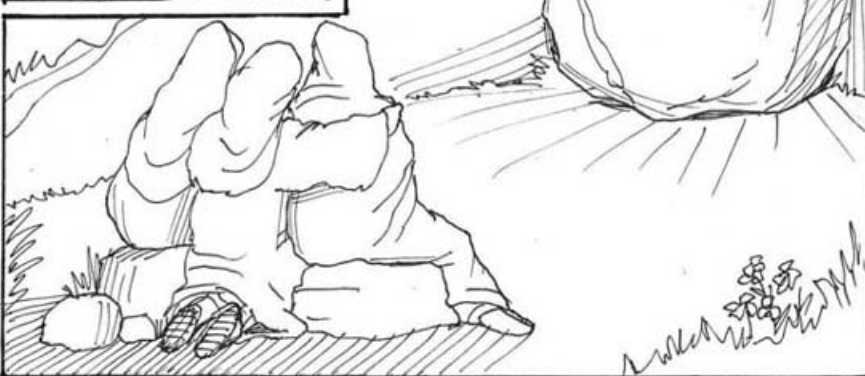
Y LO DEPOSITÓ EN UN SEPULCRO NUEVO, QUE HABÍA HECHO EXCAVAR EN LA ROCA PARA SÍ MISMO.



HIZO RODAR UNA GRAN PIEDRA HASTA LA ENTRADA DEL SEPULCRO Y SE RETIRÓ.



ESTABAN AHÍ MARÍA MAGDALENA Y LA OTRA MARÍA, SENTADAS FRENTE AL SEPULCRO.



ENTONCES JESÚS FUE CON ELLOS A UN LUGAR LLAMADO GETSEMANÍ Y DIJO A LOS DISCÍPULOS:

QUÉDENSE AQUÍ MIENTRAS YO VOY A ORAR MÁS ALLÁ.



SE LLEVÓ CONSIGO A PEDRO Y A LOS DOS HIJOS DE ZEBEDEO Y COMENZÓ A SENTIR TRISTEZA Y ANGUSTIA. ENTONCES LES DIJO:

MI ALMA ESTÁ LLENA DE UNA TRISTEZA MORTAL. QUÉDENSE AQUÍ Y VELEN CONMIGO.



AVANZÓ UNOS PASOS MÁS, SE POSTRÓ ROSTRO EN TIERRA Y COMENZÓ A ORAR DICENDO:

PADRE MÍO, SI ES POSIBLE, QUE PASE DE MÍ ESTE CÁLIZ; PERO QUE NO SE HAGA COMO YO QUIERO, SINO COMO QUIERES TÚ.



VOLVIÓ ENTONCES A DONDE ESTABAN LOS DISCÍPULOS Y LOS ENCONTRÓ DORMIDOS. DIJO A PEDRO:

¿NO HAN PODIDO VELAR CONMIGO NI UNA HORA?

VELEN Y OREN, PARA NO CAER EN LA TENTACIÓN, PORQUE EL ESPÍRITU ESTÁ PRONTO, PERO LA CARNE ES DÉBIL.



Y A LEJÁNDOSE DE NUEVO, SE PUSO A ORAR, DICENDO:

PADRE MÍO, SI ESTE CÁLIZ NO PUEDE PASAR SIN QUE YO LO BEBA, HAGASE TU VOLUNTAD.



DESPUÉS VOLVIÓ Y ENCONTRÓ A SUS DISCÍPULOS OTRA VEZ DORMIDOS, PORQUE TENÍAN LOS OJOS CARGADOS DE SUEÑO.



LOS DEJÓ Y SE FUE A ORAR DE NUEVO, POR TERCERA VEZ, REPITIENDO LAS MISMAS PALABRAS.



DESPUÉS DE ESTO, VOLVIÓ A DONDE ESTABAN LOS DISCÍPULOS Y LES DIJO:

DUERMAN YA Y DESCANSEN. HE AQUÍ QUE LLEGA LA HORA Y EL HIJO DEL HOMBRE VA A SER ENTREGADO EN MANOS DE LOS PECADORES ¡LEVÁNTENSE! ¡VAMOS! YA ESTÁ AQUÍ EL QUE ME VA A ENTREGAR.



